

EL DIARIO DE LUGO

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Lugo, calle de Armañá, núm. 2.—Anun-
cios, comunicados y remitidos, á precios
convencionales.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS,
EXCEPTO EL
SIGUIENTE Á LOS FESTIVOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Lugo, 4 rs al mes.—Fuera, 12 rs. trimes-
tre, adelantados, por libranza ó sellos en
carta certificada.

SERVICIO TELEGRAFICO.

No se ha recibido el telegrama cor-
respondiente al dia de hoy.

CORRESPONDENCIA.

MADRID 1.º.—Ayer se verificó el Consejo de Mi-
nistros bajo la presidencia de S. M. el Rey á cuya con-
sideracion sometieron los Ministros de Marina é inte-
rino ds Ultramar un proyecto sobre recluta y reserva
de marineria, y varios indultos. Como no son conoci-
das aún las bases de este proyecto, no es posible for-
mular comentarios sobre él; pero no falta quien ase-
gura que su realizacion ofreceria algunas dificulta-
des que seria punto ménos que imposible zanjar.

Tambien tuvo lugar en la secretaria de Ultramar,
como de costumbre, y despues de terminado el pri-
mero, el Consejo en que se trató un punto de Hacia-
da relativo á la manera de allegar recursos al Tesoro;
cuestion difícil de resolver y cuya noticia al llegar
siempre al dominio público hace estremecer á los
contribuyentes que lo son todos los españoles, y que
no sin fundamento temen la discusion y tratamiento
por el poder de punto tan delicado y sensible.

La cuestion planteada por el señor marqués de la
Habana en el Senado, sobre los asuntos de la isla de
Cuba tambien fué tratada en este Consejo y el gobier-
no la estimó poco conveniente al parecer; pero como
el país entero se halla justamente preocupado y nues-
tra gran impaciencia por cuanto se relaciona con los
intereses de aquella isla, será preciso que el actual
gabinete satisfaciendo á la opinion haga justicia á los
nobles propósitos que parece guian al marqués de la
Habana.

Ayer tuvo efecto la vista de la denuncia formulada
contra el periódico *El Parlamento* por un artículo *Un
secreto de Estado*. El Sr. Mendo, fiscal de imprenta
que pidió para el periódico veintin dias de suspen-
sion se redujo más que á formular una acusacion á
sincerarse de la denuncia, haciendo pesar exigencias
del ministerio, especialmente del Sr. ministro de Es-
tado. El Sr. Gamazo, defensor de *El Parlamento*, pro-
nunció un notable discurso, tan correcto y castizo en
la forma como elocuente é intencionado. Espérase
generalmente la absolucion de dicho periódico.

Ayer tambien se verificó en la antecámara de Pa-
lacio el acto solemne de cubrirse ante el Rey los gran-
des de España duque de Maqueda, de Huescar y de
Almenara-alta; los marqueses de Ayerbe y de Hoyos
y los condes de Santa Coloma y del Serrallo. La cere-

monia revistió los caractéres de solemnidad acostum-
brados en estos casos, leyéndose notables discursos
que recordaba la caballeresca historia de nuestra
pátria.

Por la noche se celebró en la Academia de juris-
prudencia y legislacion la apertura del presente cur-
so, con numerosísima concurrencia: el secretario de
la corporacion Sr. Allende Salazar dió cuenta en una
breve Memoria de los trabajos realizados durante el
curso anterior y el presidente de la Academia D. Eu-
genio Montero Rios, examinó en un excelente discurso
las relaciones que existen en la moderna Alemania
entre los poderes religioso y civil, omitiendo —acáso
intencionadamente— su propia opinion respecto á los
puntos que hábil y discretamente acababa de exponer
al auditorio.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposicion alguna
de importancia, ni general interés. X.

Segun vemos en varios colegas muy en breve se
procederá al establecimiento de una línea telegráfica
que partiendo de Orense termine en Mondoñedo,
montándose con tal motivo estaciones en las impor-
tantes villas de Monforte y Villalba.

Dice un diario de la córte:

«Nos ha llamado la atencion el siguiente párrafo
de un discurso que el obispo de Cuenca ha pronun-
ciado hace dias en la reunion de la Juventud Católica:

La política nuestra—decia—es la política del
Evangelio, que no reconoce otro rey en el cielo que
Jesucristo, ni otro en la tierra que Pio IX; esta y solo
esta es y debe ser la política de los católicos.

Al llegar aquí, dice *La España*, numerosos y nu-
tridos aplausos interrumpieron al ilustre prelado.»

¡Hola! ¡hola!

Un ilustrado diario de la córte dice, ocupándose
del Sr. Alonso Martinez y sus amigos:

«...La debilidad de carácter suele á veces confun-
dirse con otras cosas que no se le parecen. Quizás lo
que se cree exceso de ambicion sea falta de energia
para rechazar excitaciones y halagos de los que no
siendo nada entre muchos, quieren serlo todo entre
pocos.»

A lo que pone por comentario otro colega lo si-
guiente:

«Ya conocemos la definicion de los centralistas:
«los que no siendo nada entre muchos quieren serlo
todo entre pocos.»

No está mal, no está mal.

Segun telegramas que insertan los diarios de la
córte se han dirigido al Czar numerosas peticiones en
sentido pacífico. Los ministros rusos, en particular el
de Hacienda son contrarios á la guerra.

Tal vez estos hechos influyan en el ánimo del emperador y moderen sus instintos belicosos.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha concedido autorización á D. Manuel Lopez Ulloa, para que pueda construir una presa y molino harinero movido por las aguas del arroyo *Longra* en el sitio de este mismo nombre y distrito municipal de Guntín.

En una correspondencia que nos remiten de Vivero fecha 30 del último nos dicen entre otros particulares lo siguiente:

«Muy recomendable y digna de elogio es la actividad que, como alcalde despliega el Sr. D. Víctor Avila y Chas. Para probar su diligencia y buen acierto en el desempeño de tan importante cargo, no me será preciso recordar el impulso que ha sabido imprimir á los trabajos de la carretera en construcción de Vivero al Barquero, consiguiendo de muchísimos propietarios, permiso para la expropiación de sus respectivas fincas, sin el previo abono. Prescindiré también de hacer mención, así de su carácter servicial y complaciente para con sus administrados, como de otros actos de interés material y moral que ha llevado á feliz término. Me concretaré solamente, á una mejora de actualidad: mejora que cuenta el doble mérito de haber sido emprendida infructuosamente por otros; y que pudo realizar el Sr. Avila, vencidos algunos obstáculos, que le han servido para hacer más notoria la energía y decisión con que obra en los asuntos que, como alcalde, le están encomendados.

La cárcel pública de esta villa, sita en la plaza mayor, reúne á su estado ruinoso, la repugnante condición de ser muy insalubres y asquerosas las habitaciones en que los presos sufrian el castigo de sus delitos. Pues bien, comprendiéndolo así el Sr. Avila, hizo uso de sus atribuciones de alcalde, y con abnegación sorprendente, que señala un rasgo de caridad cristiana, acordó trasladar al ex-convento de San Francisco, la cárcel de partido: hicieronse las obras necesarias, y hoy ocupan los presos las nuevas, cómodas y ventiladas habitaciones de la nueva cárcel. Esta determinación, que honra mucho al señor alcalde, tuvo su solemnidad correspondiente. Ayer que fué día de música y cohetes, el Ayuntamiento acompañado de todas las autoridades, del diputado á Cortes Sr. Basanta, y de un numeroso público, que al objeto habían invitado, acudió en procesion á la parroquial de Santa María del Campo de esta villa: allí se celebró una misa cantada; y el orador sagrado, señor cura del Freijo, pronunció un discurso, que ha gustado mucho, y con su peroración, á más de un ánimo dejó embargado.

Terminado el acto religioso, la comitiva hizo una visita á la nueva cárcel, cantándose en su capilla una salve por los niños de la escuela pública.

Después de lo dicho, confieso ingenuamente, que si al Sr. Avila toca llevar integra la satisfacción de las mejoras de interés público que, con aplauso de todos, y debidas á su iniciativa y dirección, se experimentan en la localidad, es porque se nota la falta de alguien que pudiera mermársela, bajo pretexto del siguiente conocido chiste.

—Tío Carando ¿por qué se mete V. en los charcos?—decía un gitano joven á otro viudo curtido ya en el oficio.

—Hijo por meterme en todo.»

NOTICIAS GENERALES.

Parece que está acordado elevar la aduana de Cádiz á la categoría de primera clase,

Un telegrama de Manila dice que últimamente se notó allí cerca un movimiento oscilatorio, que produjo el hundimiento en un ca erio.

Se ha encargado del gobierno de provincia de la Coruña el Sr. D. Antonio de Candalija.

El viento huracanado que se dejó sentir la mañana del sábado en el Ferrol ha ocasionado la voladura de algunas ventanas y de una bohardilla de una casa de la calle Real.

De Santander trasmiten por telégrafo á *La Correspondencia* el siguiente:

«Santander, 1.º, (9 50 m).—Se ha declarado un horroroso incendio frente á la estación, que amenaza destruir la mitad de la población, por efecto del impetuoso viento Sur que reina.

Vá á funcionar la artillería.»

Dice *El Faro de Vigo*:

«Hace días que se ha desencadenado por esta costa un terrible temporal que tiene obligado á refugiarse en este puerto algunas embarcaciones.

Nos dicen que hace tres días faltan tres faluchos de Teis, tripulados por unos cincuenta hombres.

Ojalá no resulte cierta esta noticia.»

Un periódico supone que el coste de los «buzones mecánicos» que la dirección de correos ha colocado en las calles de Madrid, asciende á 60,000 duros.

Le ha sido admitida la renuncia que del cargo de Administrador económico de la Coruña desempeñaba el Sr. Don Castor Ulloa, nombrando para su reemplazo á D. José Maria Herrero, jefe de Administración de cuarta clase de la ordenación de pagos del ministerio de Estado.

Parece que el ministerio de Fomento trata de crear un museo de Artes y oficios por el estilo del que existe en París, donde todos los artesanos exponen los objetos de su profesion y reciben los premios el título de miembros del Instituto. Dicho museo dependerá del Conservatorio de artes y oficios.

El fuerte temporal que el sábado reinó en la Coruña ha arrancado algunos pilotes que sostenian el espigón del muelle de hierro, los cuales fueron arrojados á la playa por el elemento.

EXTRANJERO.

Las noticias de los periódicos extranjeros son en general más tranquilizadoras que estos días pasados, sin que se advierta bien el fundamento de la confianza en una solución pacífica de las dificultades del conflicto oriental. Tal vez la inspire los resultados de lord Salisbury por las principales capitales de Europa; pero cuanto de ella se sabe está reducido á versiones y rumores más ó menos autorizados, con los cuales no se destruye ciertamente una cosa que hace tiempo sabemos: que Rusia ve las cosas de una manera y la Gran-Bretaña de otra; y mientras no se consiga el acuerdo de ambas potencias, todo cuanto se diga bajo un punto de vista pacífico, dejará siempre que desear.

La alianza de los tres imperios del Norte no se ha roto como han querido suponer los partidarios de la causa de Turquía en su deseo de presentar á Rusia aislada.

Lord Salisbury habrá llevado á Roma el convencimiento de que Alemania no quiere salir de la neutralidad, ni aún siquiera para dar consejos á Rusia, y que por su parte Austria no se siente con disposiciones ni con fuerza bastante para declararse contraria á las miras del gobierno de San Petersburgo en Oriente. Acerca de esto ya no cabe abrigar dudas; y como no es fácil que Italia y Francia tengan aliento bastante para ponerse en frente de las tres grandes naciones continentales indicadas, resulta que Inglaterra corre el peligro de quedarse cogida en el lazo que preparaba á Rusia: en su aislamiento fatal para su prestigio y para los intereses á cuya defensa se presenta consagrada en Oriente.

No aceptará semejante situación. Lo que si hará es plegarse al imperio de las circunstancias, y no pudiendo ser león se convertirá en raposa, sacando todo el partido posible de los sentimientos pacíficos que animan al czar y procurando encontrar la fórmula más conveniente al tratarse la cuestión de garantías, que es hoy el verdadero nudo gordiano de la cuestión de Oriente. Al conde de Salisbury se le atribuye una declaración que autoriza nuestras conjeturas.

Dícese que en Viena ha manifestado no ser la Gran Bretaña sistemáticamente contraria á los desig- nios de Rusia, sino que aspira á salvar los derechos de soberanía de la Sublime Puerta; y que exigirle compromisos formales que la inclinasen á mejorar la suerte de sus súbditos cristianos, obligándola, si es preciso, á que otras naciones la ayuden en la empresa estipulando las garantías necesarias, no constituye á sus ojos una violación de dicha soberanía.

Antes de apreciar estas declaraciones conviene verlas confirmadas; si son ciertas, el disenti- miento en que aparezcan Inglaterra y Rusia no es probable subsista más tiempo que el marcado para la reunión de la conferencia de Constantinopla.

A mayor abundamiento, se asegura, por otra parte, que los gobiernos de Londres y San Petersburgo están acordes en no dar un valor absoluto al tratado de París (1856); pero en todas estas versiones optimistas se mezcla siempre algún punto negro, y el que se presenta en el horizonte lo constituye la ocupación inmediata de Bulgaria, que Inglaterra no quiere consentir en manera alguna, y que Rusia exige á toda costa.

Estamos, por consiguiente, como estábamos; con muchos deseos y no menos esperanzas de paz, y con grandes y no infundados temores de guerra.

Si algo pudiera contribuir á que éstos se desvanecieran, no serán los aprestos de Rusia y Turquía; ambas acumulan fuerzas numerosas sobre la cuenca del Danubio, y en tanto que los rusos construyen pontones para atravesar aquel río y el Prull, los turcos aumentan como pueden sus medios de defensa, y meditan la mejor manera de desconcertar los planes de su formidable enemigo.

Dícese que Kerin-baja se dispone á invadir Valaquia, lo cual es permitido poner en duda, y también se añade que el gobierno turco ha puesto diez monitores en las aguas del Danubio.

Si tales cosas se toman como síntomas de paz, nunca mejor podría aplicarse el conocido dicho *si vis pacem para vellum*.

Efectivamente, todas las potencias interesadas en la cuestión de Oriente desean la paz, y ninguna se descuida en apercebirse para la guerra.

GACETILLAS.

Teatro.—El domingo estaba la noche imponente lo que ocasionó no fuese la concurrencia tan numerosa como es costumbre en días festivos.

Ponjase en escena *Valentin el guarda-costas*.

Cuatro actos y prosa, excusado será decir que la obra se parece mucho al agua de adormideras.

Lánguida la acción y muy desleído el pensamiento, no llegan los esfuerzos de los actores para evitar que el fastidio se apodere á veces del público.

Se comprende perfectamente: ¡cuatro actos!

Debemos, sin embargo, hacer justicia: el desempeño ha sido bastante bueno por parte de todos, sin que podamos hacer mención particular de alguno.

La piececita *Lucrecia Borgia*, arreglada del francés por el Sr. Grifel, según en los prospectos hemos leído, es ligera y agradable y está escrita con una prosa bastante fácil que honra sobremanera á su traductor.

En cuanto á su ejecución podemos repetir lo que dijimos de la obra anterior.

Y, á propósito; ya que la mencionamos: ¿por qué se llama *Valentin el guarda-costas*, si, por lo que se vé, el tal Valentin es contramaestre?

No decimos nada de la función del sábado porque como la concurrencia fué numerosa creemos que todos nuestros lectores estaban allí y, también, porque no nos agrada mucho vernos obligados, cumpliendo nuestro deber, á hacer enojosas advertencias.

En ambas noches la orquesta nos entretuvo agradablemente ejecutando, según acostumbra desde la primera función, escogidas sinfonías.

Para esta noche está anunciado *El tanto por ciento*, de Ayala y la pieza *Candidito*, de Gaspar.

Aunque la primera obra no es nueva en este teatro, es de esperar que el público concurrirá, si el tiempo lo permite, á saborear otra vez sus bellezas.

Hemos presenciado el otro día un caso que nos extrañó. Comenzaron á reñir en cierta calle bastante concurrida dos mujeres é interviniendo un municipal les impidió que continuaran su tarea.

El lector dirá que nada tiene de extraño; pero á nosotros nos llamó la atención por lo acostumbrados que estamos á ver que algunos señores no parecen cuando hacen falta.

El domingo hemos tenido el gusto de ver pasar por los soportales de la plaza de la Constitución dos hombres cargados con un saco de carbon cada uno, á los que la gente, con la consideración que ellos se merecían, abrió paso respetuosamente.

Celebramos que el pueblo de Lugo, sensato y civilizado, comprenda la estimación á que es acreedor el ilustre gremio de carboneros, y celebramos también que los encargados de la vigilancia pública continúen sin novedad en su importante salud.

Copiamos de un colega:

«Oigan ustedes, que el caso lo merece. Eráse que se era un empleado de correos que al distribuir la correspondencia por líneas de conducción en la sala de batalla, vió una carta en cuyo sobre se leía «Beariz» como punto destinatario. Nuestro héroe, porque debe serlo en cuestiones de mapa, destinó la tal carta á Biarritz: el receptor, empleado francés, devolvió la epístola, no sin escribir en el sobre: «Beariz ser Orense, y Orense ser España: estudiar geografía.»

Y el empleado cerril de conocimiento.... liso, sigue tan bueno. Lo aviso á Cruzada Villamil.»

En Missouri se ha efectuado un experimento muy curioso: el de hacer el pan en once minutos, comenzando por cortar el trigo.

El procedimiento que se ha seguido es el que transcribimos á continuación:

Se empezó á segar el trigo á las tres y un minuto. Concluyó la operación á las tres y dos id.

Se comenzó á trillar á las tres y dos y medio id.

Se concluyó de trillar á las tres y tres un cuarto idem.

Se comenzó á moler á las tres y cuatro tres cuartos idem.

Se concluyó de moler á las tres y seis tres cuartos idem.

Se empezó á hacer la levadura á las tres y ocho id.

Se concluyó la levadura á las tres y ocho y medio idem.

Se puso el pan en el horno á las tres y ocho y medio idem.

Se sacó el pan del horno á las tres y doce id.

La mujer considerada militarmente por uno de nuestros primeros escritores.

A los 15 años.—Quinto.

A los 18.—Soldado de preferencia.

A los 20.—Se casa y entra en *gastadores*.

A los 30.—Furriel.

A los 40.—Recibe licencia ilimitada.

A los 50.—Se le dá la absoluta.

A los 60.—Entra en inválidos.

Histórico.—En un dia del último verano viajando un amigo nuestro con varias otras personas en un wagon de un ferro-carril, se acercó á la ventanilla el revisador de billetes y sospechando que otro de sus compañeros hubiera exigido ántes la presentación de aquellos, se contentó con decir: «Señores, no exijo los billetes porque supongo que todos Vds. estarán ya taladrados.»

Un poeta melenudo,
escribiendo en el café,
exclamó:—Para este pié
falta un consonante agudo.

Y al escucharlo Morcillo,
con tono de dictador,
dijo al mozo:—A este señor
le trae V. un cuchillo.

A Blasa que es horrorosa,
un estudiante muy feo
dijo al ver su contoneo:
—¡Vaya Vd. con Dios, *hermosá!*
Y ella al punto contestó:
—Decir á Vd. otro tanto
no puedo.—¡Voto á mi Santo!
¡Pues mienta Vd. como yo!

OTRO MELON.

Fué mi amigo Serafin
con cinco ó seis señoritas,
á dar unas vueltecitas
por la huerta de Crispin.

Vino éste con presteza
y, galante caballero,
describió muy placentero
la huerta pieza por pieza.

Vean, dijo, el melonar;
¡ay! me dió mil desazones:
planté doscientos melones
y ni uno pude lograr.

Murieron todos cabales,
y Serafin que lo oía,
dijo con galantería:

—¡oh! ¡todos somos mortales!

Las inscripciones verificadas en el registro civil en los dias 1.º, 2 y 3 de Diciembre, són las siguientes:

Dia 1.º.—Nacimientos, 1 hembra soltera.—Defunciones, 2 hembras solteras.—Un matrimonio.

Dia 2.—Nacimientos, 1 hembra legítima y 1 varon legítimo.—Defunciones, 1 varon soltero y 1 hembra idem.

Dia 3.—Nacimientos, 1 varon legitimo y 1 idem natural.—Defunciones, hembras solteras 2.

SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy.—San Sabas y San Anastasio.

Efeméride.—(1436).—Terremoto en Nápoles que destruyó parte de la ciudad.

LUGO.—1876.

Imprenta de A. Villamarín, Armañá, 2.

SECCION DE ANUNCIOS.

COMERCIO DE IGNACIO PEREZ

Calle de San Pedro, núm. 24.

Se hace presente al ilustrado público que además de la variedad de géneros que hay en dicho establecimiento, se hallan ropas hechas, como son capas, carriks, gabanes, americanas, pantalones, chalecos de diferentes clases y se admiten encargos de la misma á precios muy arreglados. Hay además chocolates elaborados á brazo, de superior calidad, como que se emplean en él artículos de 1.ª clase. 4—v—m.—1

A SUS PARROQUIANOS.

PERFUMERIA DE SEOANE

Plaza Mayor 16; principal.

Ya llegaron entre otros, los productos siguientes.

Orizalina, Lithopile para quitar el bello, Agua de las Hadas, de los Soberanos, de At nas, de Flor de Naranja y las esencias y extractos de Atkinson.

JOSEFA DE CASTRO, MODISTA, CONOCIDA YA por las señoras de esta poblacion, ofrece de nuevo su taller de costura en color. Las personas que deseen favorecerla, encargándola labores de esta especie, además del esmero en el trabajo y buen gusto en el adorno, serán servidas con puntualidad y economía.

Cose tambien á MAQUINA por el módico precio de un cuarto cada metro sin poner hilo, y tres ochavos poniendo hilo.

Las señoras que le den labores de cortar é hilvanar, serán servidas á medio precio.

Enseña á cortar, empleando el sistema métrico y hace toda clase de prendas para recién nacidos.

Calle del Castillo, núm. 44. 8—8—m—p.

SE VENDE LA CASA NÚM. 71 EN LA RUANUEVA, con trescientos ochenta reales de derecho real. Para mayores informes, dirigirse á doña Rufina Rivas, Batiales, núm. 12, principal. 6—12 a.

SE ARRIENDA UNA HUERTA SITA EN EL REGUEIRO dos Hortos, darán razon en la Plaza Mayor, número 18, principal. d.

Acaba de llegar á esta poblacion

un gran surtido de camelias, magnolias, árboles frutales y además otra mucha variedad de flores y arbustos para adornos.

Plaza Mayor, posada de Apolonia. 5—6—p.

HISTORIA CONTEMPORANEA

Anales desde 1843 hasta la conclusion de la guerra civil

POR DON ANTONIO PIRALA.

Ilustrada con mapas, planos y croquis de las acciones.

Se publica en grandes cuadernos á 8 rs., y por tomos á 44 en Madrid y provincias.

Se ha publicado el tomo primero y se está publicando el segundo.

Se suscribe en casa del encargado, Antonio M. Pereira, Castillo 62, Lugo.